

## Fluorescencia/ *Fluorescence*(1)

Yuneikys Villalonga

En junio del 2004 se exponía, en el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales, un proyecto que sería el resultado de los primeros acercamientos de la artista escocesa Nicola Atkinson.Davidson a La Habana: “Pintura de Mar/Sea Painting”.

In June 2004 an exhibition entitled *Pintura del Mar/Sea Painting* was held in the Centre for the Development of Visual Arts in Havana, in a project which resulted from Scottish artist Nicola Atkinson.Davidson's first approaches to Havana.

Nicola había tomado de la ciudad sus “telas-sábanas colgadas al viento; los andamiajes de madera que apuntalan la Habana Vieja; los familiares ventiladores, [...] los sonidos de multitud...”<sup>1</sup>, y se los devolvía nuevamente a los espectadores, fundidos con las experiencias de mar de su niñez, en los acantilados blancos de Peacehaven<sup>2</sup>.

Nicola had taken from the city its ‘clothes and sheets hanging in the breeze; the wooden scaffolding that shores up Old Havana and the Malecón; the familiar fans, or the sound of crowds’ <sup>1</sup> and given them back again to the spectators,

---

<sup>1</sup> Villalonga, Yuneikys, *Transparencias/Transparencies* (catálogo/ catalogue), Centro de desarrollo de las Artes Visuales. La Habana/Havana, Junio/June 2004.

<sup>2</sup> “Durante los meses de invierno los acantilados comenzaban a desmoronarse y desaparecer. Esto hacía nuestra casa más cercana que nunca al mar. Alguna de la gente alrededor de nosotros perdió, en su lucha con los elementos. No podíamos evitar estar conectados con él.” / ‘During the winter months the cliffs would start to crumble and disappear. This made our home ever closer to the sea. Some of the people around us lost their battle with the elements. We could not help but be connected with [it]...’ [Fragmento de notas enviadas por Nicola Atkinson.Davidson a Yuneikys Villalonga, vía e-mail / From the notes that Nicola Atkinson.Davidson sent to Yuneikys Villalonga by e-mail.]

fused with the experiences of the sea of her childhood, on the white cliffs of Peacehaven.<sup>2</sup>

Ocho acuarelas eran antesala de una estructura penetrable de madera, en forma de espiral elíptica, que servía de soporte a delicadas telas de chifón y seda, de colores marinos. Las mismas eran “batidas al viento” por ventiladores, e iluminadas por lámparas fluorescentes, que irradiaban luz verde, a partir de filtros.

Eight watercolours made up the antechamber of a penetrable structure of wood, in the shape of an elliptical spiral, which served as a support for delicate chiffon and silk fabrics in marine colours. These were ‘beaten by the wind’ of the fans and lit by the green light of filtered fluorescent lamps.

“Pintura de Mar/Sea Painting” era una propuesta de intercambio de experiencias a partir de la múltiple condición isleña de la artista y su audiencia; era el reconocimiento del mar como elemento separador, pero también unificante; factor común; punto de llegada y de partida... La idea era muy a propósito de la coyuntura en que se generaba: este “intercambio” de la artista con los cubanos constituía el primer proyecto que surgía del Acuerdo de Hermanamiento entre Glasgow y La Habana.

*Pintura de Mar/Sea Painting* was a proposal for an exchange of experiences in relation to the shared condition of the artist and her audience as islanders. It was the recognition of the sea as an element that separates but also connects; a common denominator; a point of arrival and of departure... The idea was closely related to the context in which it was generated: his 'exchange' between the artist and the Cuban people was the first project to emerge from Cuba from the Twinning Agreement signed by Glasgow and Havana.

Al finalizar la exposición, la instalación toda quedaría encallada en nuestros puertos: “Pintura de Mar”, fragmentada en más de 150 pedazos, forma parte ahora, literalmente, de los recuerdos de la gente por estos lares. Maderas, telas, ventiladores fueron donados a ayudantes y público. O mejor, fueron destinados a “vivir otras vidas” en los rincones de La Habana. La suerte de sus luces derivó, a su vez, en un nuevo proyecto, que involucra a un grupo de jóvenes artistas cubanos: **Fluorescencia**.

With the end of the exhibition, the installation was destined to remain on these shores: *Sea Painting*, fragmented into more than 150 pieces, is now quite literally a part of the memories of the local population. Pieces of wood, fabric and fans were given away to the people who had helped stage the exhibition and those who visited it. Better said, they were sent out to 'live other lives' all over Havana. The fate of the lamps gave rise in turn to a new project involving a group of young Cuban artists: **Fluorescence**.